

LA GUERRA CIVIL EN EXTREMADURA

(Tomado directamente de las notas de D. Alfonso Gil Soto)

Como sabemos, el golpe de Estado de julio de 1936 fracasó en numerosos lugares de España y esto hizo que el territorio quedase dividido en dos. Esta misma situación se trasladó a Extremadura, que también quedó partida entre Republicanos y sublevados.

- * La provincia de Badajoz permaneció casi en su totalidad fiel a la República
- * La provincia de Cáceres, sin embargo quedó dividida en dos. La zona norte y oeste, incluida la capital, fue ocupada por sublevados, mientras que la zona este quedó en manos de los republicanos.

Desde el punto de vista militar, hay varios hechos que van a ir modificando este reparto inicial:

El avance de las tropas del general Franco provenientes de África en dirección a Madrid supuso el cambio más importante durante los meses iniciales del conflicto, entre agosto y septiembre de 1936. Entraron en Extremadura provenientes de Sevilla por el Sur y avanzaron por la vía de la plata hacia Mérida. Desde allí se dirigió una columna a Badajoz. Tras la toma de dicha ciudad continuaron su avance hacia Guadalupe y Talavera. A su paso las tropas franquistas consiguieron ocupar la mayor parte de la región que hasta entonces había permanecido bajo el mando republicano. Los republicanos sólo consiguieron resistir en la zona Este, fundamentalmente en las comarcas de Las Villuercas y de la Serena.

Tras el avance de las tropas sublevadas por Extremadura la mayor parte del territorio extremeño estaba en manos de los sublevados. No obstante, éstos tenían un serio problema, porque las posiciones republicanas en La Serena estaban demasiado cerca de Mérida y en caso de recibir un ataque en dicha zona, podía suponer de nuevo la división en dos del territorio sublevado. Por ese motivo Franco ideó una ofensiva en el verano de 1938. En dicha ofensiva los nacionalistas ocuparon un amplio territorio del este de la provincia de Badajoz que se ha denominado “bolsa de La Serena”. Entre otras localidades ocuparon Castuera y Cabeza del Buey. En dicha operación militar numerosos republicanos cayeron prisioneros. Tras esta ofensiva el territorio republicano en Extremadura quedó muy reducido.

En enero de 1939 los republicanos intentaron una ofensiva en La Serena a la desesperada para intentar disminuir la presión del ejército sublevado sobre Cataluña. En dicha ofensiva consiguieron romper el frente y llegar de nuevo a las puertas de Castuera, pero la contraofensiva nacionalista surtió efecto y fueron derrotados, volviéndose a las posiciones anteriores a la ofensiva.

Además de las operaciones militares debe destacarse que en Extremadura, como en otros lugares de España existió una fuerte represión en la retaguardia que se produjo en los territorios ocupados por ambos bandos.

En la zona republicana cabe destacar la represión de derechistas llevada a cabo en los primeros meses en numerosos lugares, destacando los asesinatos producidos en la comarca de La Serena, Alía, Almendralejo, Burguillos del Cerro, Fuente de Cantos, etc.

En la zona nacionalista destaca sobre todo la represión desarrollada en la provincia de Badajoz tras el paso de las tropas franquistas hacia Madrid. A su paso se produjo numerosos fusilamientos en casi todos los lugares por los que pasaba, siendo especialmente duros los fusilamientos producidos en la Plaza de Toros de Badajoz, cuya importancia sigue siendo actualmente motivo de debate entre historiadores. También debe destacarse que la represión franquista también se produjo tras la finalización de la Guerra Civil, pues en los años siguientes se siguieron ejecutando condenas de muerte.